

Zeitschrift: Textiles suizos [Edición español]
Herausgeber: Oficina Suiza de Expansión Comercial
Band: - (1948)
Heft: 1

Artikel: Una puerta entreabierta
Autor: [s.n.]
DOI: <https://doi.org/10.5169/seals-797816>

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist die Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften auf E-Periodica. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Zeitschriften und ist nicht verantwortlich für deren Inhalte. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern beziehungsweise den externen Rechteinhabern. Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen sowie auf Social Media-Kanälen oder Webseiten ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. [Mehr erfahren](#)

Conditions d'utilisation

L'ETH Library est le fournisseur des revues numérisées. Elle ne détient aucun droit d'auteur sur les revues et n'est pas responsable de leur contenu. En règle générale, les droits sont détenus par les éditeurs ou les détenteurs de droits externes. La reproduction d'images dans des publications imprimées ou en ligne ainsi que sur des canaux de médias sociaux ou des sites web n'est autorisée qu'avec l'accord préalable des détenteurs des droits. [En savoir plus](#)

Terms of use

The ETH Library is the provider of the digitised journals. It does not own any copyrights to the journals and is not responsible for their content. The rights usually lie with the publishers or the external rights holders. Publishing images in print and online publications, as well as on social media channels or websites, is only permitted with the prior consent of the rights holders. [Find out more](#)

Download PDF: 16.02.2026

ETH-Bibliothek Zürich, E-Periodica, <https://www.e-periodica.ch>

Perspectivas primaverales de los Teatros Parisienses

Tras un principio de temporada bastante tranquilo, el teatro se anima también al aproximarse la primavera. Encantador, contradictorio y magnífico que, a pesar de todo, forma un conjunto único, el espíritu de París florece en un ramillete de espectáculos.

Cada uno de los carteles es una atracción para las miradas: en ellos se encuentra el presente, y también casi el porvenir, incluyendo el país de los ensueños, el que no tiene época porque siempre será necesario para el alma. Empezaremos por esta región sonriente. ¿Podemos llamarla realmente «sonriente» cuando en ella penetramos guiados por Jean Anouilh? Ciento es que *La invitación al Castillo* quiere ser una pieza rosa y ya su solo título nos arrastra a un universo simultáneamente sencillo y maravilloso. Pero la pluma del autor se tropieza con algo áspero que la hace rechinar. Se rie como si se tratara de una producción de Labiche, de un Labiche que encantara nuestra vista al mismo tiempo que nuestro oído, pero el rosa de la pieza tiene tendencia a oscurecerse. Sin embargo, todo termina bien, así lo ha querido el autor. Vestidos vaporosos, tonos delicados, un corazón de doncella encarnado por Dany Robin, el ensueño se disgrega; y sin detenernos sobre el extraño eco que se prolonga en nuestro interior después de asistir a este género de pieza de teatro, mientras que todavía reímos, pasemos a sonreir y volvamos de lo maravilloso a lo real en traje de gala.

París protesta, pero a pesar de todo se siente vagamente renacer al ver anunciado *El diablo cojuelo* pieza en la que Sacha Guitry presenta a su manera Lana Marconi y un Talleyrand facticio pero divertido. Puede decirse lo que se quiera, pero es un teatro que reposa, y el poder distender los nervios tiene su importancia en esta vida. La increíble existencia del gran diplomático se desenvuelve en una representación de mucho refinamiento. Talleyrand y Sacha Guitry se unen para transportarnos en una comedia de magia: trajes, línea ideal de las

toaletas, tonos, juegos de palabras esmaltados a veces de colores de actualidad. Es espumeante..., nada más que espuma, pero que vale mil veces más que indigesto plomo.

Puesto que el sonreír se pone de moda, François Mauriac ha probado a intercalar escenas cómicas en su nuevo drama *El paso del Maligno*. Menos acertado que en sus precedentes obras dramáticas, Mauriac se sale del asunto... y más allá de la verdad se encuentra el vacío. La nueva pieza de Henry de Montherlant, *El Maestro de Santiago*, más homogénea, nos trae un soplo vivificador que en un idioma admirable dosifica los impulsos terrestres y los místicos.

A esta sinfonía de teatros, cada autor parece haberla querido imponer su nombre: Armand Salacrou y su *Archipiélago Lenoir*, Maurice Rostand con su reescenificación del *Proceso de Oscar Wilde*; *La Parisiense* revive bajo los rasgos de Madame Alice Cocéa. *María-Antonieta* es aplaudida, y la pequeña Sor Teresa del Niño Jesús aparece en la *Estatua rota*.

El cine también quiere hablarle al alma, nos presenta bajo *Mr. Vincent* (San Vicente de Paul) un siglo XVII algo deformado; pero si la verdad histórica no ha sido siempre respetada, esta película logra provocar la emoción gracias al juego admirable de Pierre Fresnay.

Para terminar esta vista panorámica, hechemos una ojeada sobre las estrellas que nos llegan de cielos extranjeros: María Montez, que fué la animadora de las *Mil y Una Noches* con su silueta encantadora. Y después de habernos habituado al corazón ardiente de España con *Sangre y Arena*, la sencilla joven Linda Darnell aparecerá próximamente en Francia representando el personaje universalmente conocido de *Ambar*.

Luces, risas y sonrisas, elegancia, talento, juegos de palabras sobre la mala suerte, en este ramillete precoz encontrareis el perfume de París, de ahora y de siempre...

M. de Louzan.

Una puerta entreabierta

El presente número se encontraba ya en prensa cuando llegan a nuestro poder los documentos con las últimas novedades de la Haute-Couture parisense para esta primavera y el próximo estío. En nuestro próximo número que saldrá en el tránscurso de la primavera consagraremos una cantidad importante de páginas a tan copiosa documentación que hará resaltar la importancia concedida a los artículos de St-Gall en los nuevos modelos de la costura y de la moda.

En el presente cuaderno nos limitaremos a faci-

litar a nuestros lectores un ligero vistazo sobre algunos de los artículos que la alta costura parisense se ha reservado para utilizarlos en la confección de los nuevos modelos. La moda actual se va feminizando cada vez más y concede la mayor importancia a bordados y encajes, lo mismo si se trata de vestidos que de sombreros o de la ropa interior, y los bordados de St-Gall, gracias a su finura, su chic y su calidad son muy adecuados para ofrecer a modistas y sombrereros todo aquello que sirve para adornar y hacer agradable la nueva silueta.